

## Covid-19 y empleo vulnerable en Manizales AM

### Introducción

El aislamiento preventivo para controlar la propagación del Covid-19 muy posiblemente tendrá unos efectos de gran alcance en el mercado laboral. Este choque externo ha dejado al descubierto la existencia de desigualdades en el mercado del trabajo, infligiendo mayores costos económicos a los menos favorecidos.

Los trabajadores con una mayor probabilidad de verse afectados son aquellos cuyas labores son incompatibles o tienen un índice de teletrabajo bajo porque para poderlas realizar es necesaria la cercanía entre las personas como es el caso de las actividades relacionadas con el comercio al por menor, la construcción, los restaurantes y el turismo.

En detalle, dada la composición del empleo en Manizales y según cálculos a partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares del DANE, alrededor del 30% de los ocupados son más vulnerables a las medidas de aislamiento preventivo. Por su parte 54.035 trabajadores, con una participación cercana al 29% del total de ocupados en la ciudad, se desempeñan como trabajadores por cuenta propia, siendo el sector comercio el de mayor representatividad (32%), teniendo en cuenta que esta actividad implica un gran número de transacciones en el día a día, es uno de los grandes afectados ante esta coyuntura.

El empleo es un factor fundamental, en el sentido de que funciona como una especie de vínculo entre las personas la sociedad y la economía, de igual forma es muy importante en función de la autoestima de las personas y las familias, generando un sentido de pertenencia hacia la comunidad, promoviendo de esta manera una contribución productiva.

### Empleo vulnerable

En esta línea de análisis, las caídas del empleo también conllevan grandes pérdidas de ingresos para los trabajadores. Desde el Área de Estudios Económicos de la Cámara de Comercio de Manizales por Caldas estimamos un riesgo salarial promedio mensual sobre la economía de los trabajadores más vulnerables (informales) por 3.900.000 millones (ver gráfico 5). En consideración, esto se traduce en caídas en el consumo de bienes y servicios, lo que a su vez afectará las perspectivas de las empresas y la economía.

Utilizando la metodología propuesta por el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico

CEDE (Universidad de los Andes, 2020), los sectores económicos fueron clasificados en **Menos** vulnerables y **Más** vulnerables según las restricciones de movilidad y la susceptibilidad de convertirse en modalidad de teletrabajo. Adicionalmente, algunas actividades (por ejemplo, las relacionadas con la minería) fueron clasificadas como Más vulnerables en atención al choque externo de oferta que ha repercutido en los precios internacionales del petróleo. En la tabla 1 se puede observar la clasificación de los sectores.

**Tabla 1.** Clasificación de las divisiones según el grado de vulnerabilidad.

Menos Vulnerables	Más vulnerables
Agricultura, ganadería	Minas y canteras
Alimentos	Textiles
Bebidas	Prendas de vestir
Tabaco	Cuero
Combustibles o químicos	Madera
Productos informáticos	Papel
Agua, gas, electricidad	Impresión y edición
Comercio vehículos	Caucho plástico y metales
Comercio al por mayor de bienes básicos	Equipos
Comercio al por menor de bienes básicos	Construcción
Transporte de carga	Comercio al por mayores bienes no básicos
Transporte de tuberías	Comercio al por menor bienes no básicos
Manipulación de cargas	Transporte otros*
Almacenamiento y depósitos	Alojamiento y restaurantes
Correo y servicios de mensajería	Arte y mantenimiento
Comunicaciones	Servicios domésticos
Actividades financieras	Fabricación de muebles, industrias manufactureras
Actividades inmobiliarias	Fabricación de otros productos minerales no metálicos
Profesionales y científicas	Fabricación de vehículos automotores y remolques
Servicios administrativos	Fabricación de muebles; industrias manufactureras NCP
Administración pública	No informa
Educación	
Salud	
Reciclaje	

Fuente: Estudios Económicos CCMPC con base en CEDE (2020)

## Vulnerabilidad de los ocupados 23 áreas

Al realizar el cálculo para las 23 cabeceras municipales, con el fin de estimar la proporción de trabajadores vulnerables sobre el total de ocupados Manizales ocupa el puesto 13 como la ciudad con menor incidencia de empleo vulnerable. Las ciudades con la menor proporción

de trabajadores vulnerables son Tunja, Florencia y Popayán. Por el contrario, las ciudades con una mayor proporción de trabajadores vulnerables son Cúcuta, Medellín y Pereira. Es importante recordar que la vulnerabilidad está asociada al tipo de actividades mencionadas en la tabla 1 y los resultados de las ciudades se deben básicamente a que tienen un mayor número de ocupados en actividades que son vulnerables.

De acuerdo con la información suministrada en la Figura 1, en el área metropolitana de Manizales un 29,9% de los trabajadores son más vulnerables o en otras palabras cerca de 55.000 ocupados son vulnerables. En cuanto a las ciudades con una mayor vulnerabilidad como Cúcuta en la cual aparte de tener unas actividades vulnerables al aislamiento preventivo se suma un choque adicional como la informalidad laboral y un alto flujo de migrantes venezolanos. Para el caso de Medellín y Pereira si bien son ciudades con una informalidad laboral inferior al promedio nacional, las actividades más representativas en puestos de trabajo son el comercio y sus sectores conexos.

En particular, la ciudad de Manizales, según los datos reportados por la GEIH del DANE, de los aproximadamente 185.000 ocupados, 55.000 están vinculados a actividades económicas consideradas como altamente vulnerables por la crisis del Covid-19. Adicionalmente, del total de ocupados más vulnerables, 35.392 son trabajadores por cuenta propia o están vinculados a empresas de 10 trabajadores o menos. En continuidad, el 62.7% de los empleos vulnerables son actividades informales desde el punto de vista de la seguridad social (No cotizan salud o pensión).

**Figura 1.** Ocupados y proporción de empleos vulnerables 23 áreas 2019

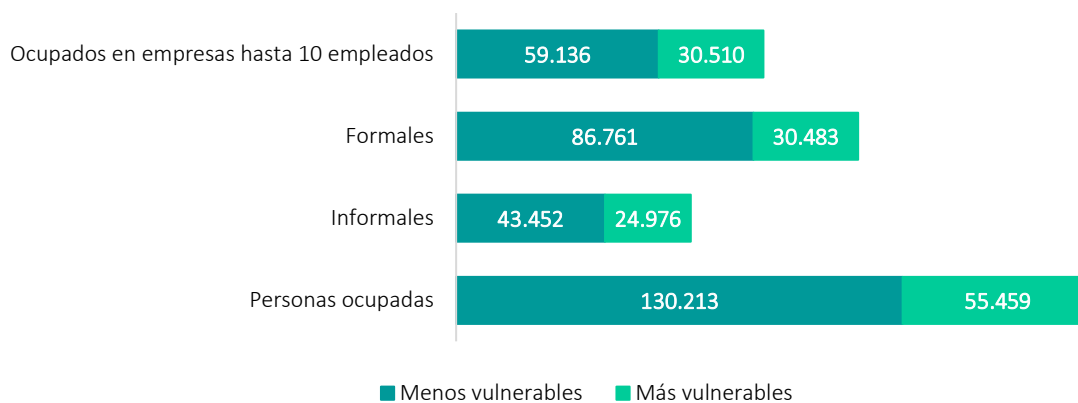
Ciudad	Menos vulnerable	Más vulnerable	Total ocupados	%
Cúcuta	226.555	115.969	342.524	33,9
Medellín	1.201.630	613.719	1.815.349	33,8
Valledupar	115.361	54.582	169.943	32,1
Pereira	203.338	95.951	299.289	32,1
Santa Marta	141.106	63.894	205.000	31,2
Bucaramanga	380.408	171.203	551.611	31,0
Cartagena	293.941	131.874	425.816	31,0
Cali	867.006	388.221	1.255.227	30,9
Barranquilla	638.577	280.945	919.522	30,6
<b>Manizales</b>	<b>130.213</b>	<b>55.459</b>	<b>185.671</b>	29,9
Sincelejo	163.954	69.712	233.666	29,8
Ibagué	163.954	69.712	233.666	29,8

Popayán	76.998	32.550	109.548	29,7
Bogotá, D.C.	2.959.836	1.225.667	4.185.503	29,3
Riohacha	65.883	26.880	92.763	29,0
Villavicencio	163.762	66.332	230.094	28,8
Armenia	92.092	37.105	129.197	28,7
Montería	112.724	44.803	157.527	28,4
Quibdó	24.949	9.775	34.724	28,2
Pasto	138.027	50.300	188.328	26,7
Neiva	107.566	39.098	146.664	26,7
Florencia	82.075	28.337	110.413	25,7

**Fuente:** Estudios Económicos CCMPC con base en GEIH-DANE

Por otro lado, si bien las empresas de mayor tamaño (Más de 10 empleados) disponen mejores condiciones y capacidad financiera para continuar con pagos salariales y de proveedores aún en periodos de aislamiento preventivo. Una posible extensión de las medidas de cuarentena supone un riesgo para los ocupados en empresas de este tamaño. De esta forma, de los 62.132 ocupados en sectores vulnerables, 35.392 (con una participación del 57%) están expuestos a mayores riesgos, ante una menor probabilidad de generar ingresos.

**Figura 2.** Ocupados por grado de vulnerabilidad, Manizales 2019



**Fuente:** Estudios Económicos CCMPC con base en GEIH-DANE

### Vulnerabilidad por género

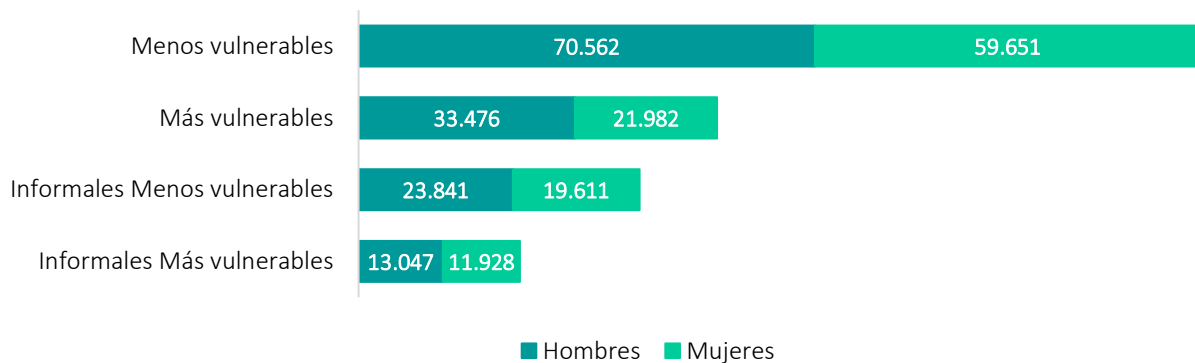
En análisis por género, la tasa de desempleo de las mujeres en la ciudad de Manizales fue del 13.8% en 2019, valor 3 puntos porcentuales por encima de la tasa de desempleo de los

hombres. Por su parte, en la segmentación por rama de actividad, de las 81.633 mujeres ocupadas, el 36% (29.621) se emplea en el sector servicios comunales. A renglón seguido, el sector comercio constituye la segunda fuente de ocupación de las mujeres, con una participación del 19.6% en el total de ocupadas. Para el caso de los hombres, mayor participación se observa en el sector Comercio; así, del total de hombres ocupados (104.038), Comercio expone una participación del 21.4%. En continuidad, el sector industrial, con 18.400 ocupados y una participación del 17.6% se constituye en el segundo empleador de los hombres en la ciudad.

En continuidad con el análisis de vulnerabilidad dada clasificación de las actividades económicas según el grado de movilidad y ejecución mediante teletrabajo, y en relación con los efectos de género, el gráfico 3 expone menor vulnerabilidad por parte de las mujeres. En detalle, el 32% de las mujeres ocupadas se desempeñan en actividades económicas más vulnerables; en el caso de los hombres el porcentaje de vulnerabilidad frente al total de ocupados es del 35%. La anterior consideración es el reflejo de la mayor participación de las mujeres en el sector Servicios comunales (63%, del total de ocupación del sector).

Por otra parte, si bien las mujeres, en el agregado de empleo, son menos vulnerables en términos de las actividades económicas en la cual se desempeñan, en el trabajo informal las consideraciones difieren. De lo anterior, según la información contenida en el gráfico 2, en el grupo de informales, el porcentaje de vulnerabilidad de las mujeres alcanza el 46%, 6 pp por encima del grado de vulnerabilidad de los hombres.

**Figura 3.** Ocupados por grado de vulnerabilidad y género, Manizales 2019



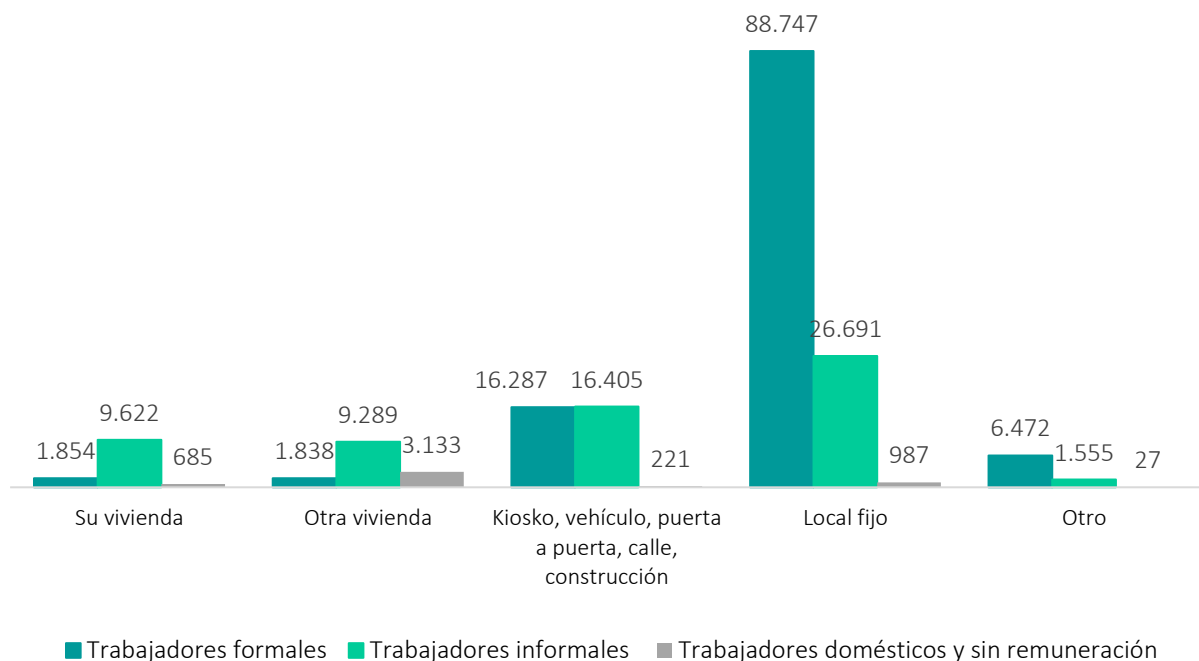
**Fuente:** Estudios Económicos CCMPC con base en GEIH-DANE

## Vulnerabilidad asociada al lugar de trabajo

Con otro enfoque en referencia a la vulnerabilidad de los empleos, el análisis propuesto también considera la fragilidad de los empleos de acuerdo con el lugar donde se desarrolla la actividad económica. De esta forma, según las estimaciones a partir de los microdatos de la GEIH del DANE, del total de ocupados en la ciudad de Manizales, 48.769, con una participación del 26.2% en el total del empleo, desarrollan su actividad económica en entornos abiertos u otras viviendas.

En esta línea de análisis, el gráfico 4 expone en relación con la proporción de trabajadores, según la calidad del empleo y el lugar donde desempeñan la actividad económica. En esta consideración, el 25% de los trabajadores informales suponen mayor vulnerabilidad al desempeñar su actividad económica en entornos abiertos (Kiosko, vehículo, puerta a puerta, calle, construcción). En este contexto, la vulnerabilidad también se vislumbra en ocupados formales; así, 16.286 ocupados con una participación del 14.7% del total del empleo formal, desarrollan la actividad en entornos abiertos. En consideración con lo expuesto, el gráfico 4 sintetiza la información según tipo de trabajador y lugar de trabajo.

**Figura 4.** Ocupados por lugar de trabajo y tipo de trabajador en Manizales 2019



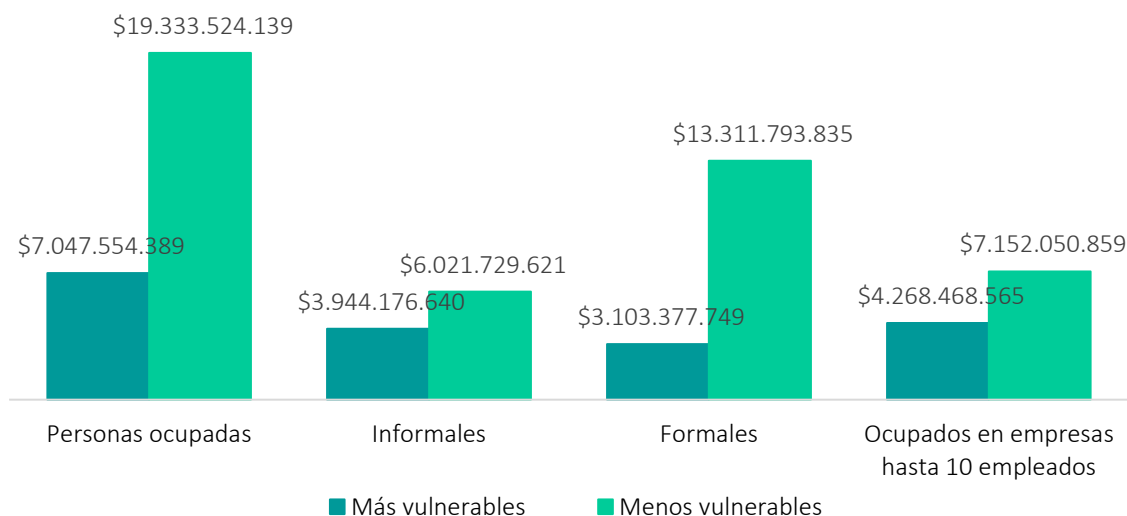
**Fuente:** Estudios Económicos CCMPC con base en GEIH-DANE

## Vulnerabilidad por tipo de trabajador e ingreso en Manizales

Finalmente, como ha sido expuesto en líneas anteriores, el efecto sobre el empleo se traduce en grandes pérdidas de ingresos para los trabajadores; al respecto, en el presente apartado se expone una aproximación a las secuelas sobre los niveles de ingreso. Es pertinente acotar que los cambios sobre los ingresos generados por la afectación en el mercado laboral no constituyen el efecto pleno sobre el Producto Interno Bruto PIB.

Con esta acotación, el riesgo para los empleos de los sectores más vulnerables implica posibilidades de pérdida de 7.000 millones mensuales, ingreso que recibieron cada mes las personas que desempeñan la actividad económica en actividades de mayor exposición ante el Covid-19 en el 2019. En virtud del análisis, el gráfico 5 expone los niveles de ingresos totales (promedio mensual) según tipo de trabajador.

**Figura 5.** Ocupados por tipo de trabajador y salarios en Manizales 2019



**Fuente:** Estudios Económicos CCMPC con base en GEIH-DANE

## Conclusiones

En síntesis, dada la disparidad en el mercado laboral en términos de las actividades económicas y la calidad de empleo, los costos económicos del aislamiento preventivo obligatorio difieren para cada segmento del mercado laboral. Entre tanto, la pandemia deja al descubierto las desigualdades de las sociedades, infligiendo mayores costos económicos a los menos favorecidos desde el punto de vista económico.

Al respecto, las respuestas derivadas de la pandemia del coronavirus nos han llevado a los cambios de hábitos, reflejados tanto en la forma de realizar las actividades económicas como a evitar ciertas actividades de contacto. Entre tanto, tales cambios en los hábitos tienen implicancias directas sobre la dinámica del mercado de trabajo, no obstante, tanto las estrategias de aislamiento como las políticas de distanciamiento social acarrear impactos heterogéneos sobre los distintos tipos de trabajo.

En esta lógica, se concibe la política de cuarentena como una situación deseable desde el punto de vista epidemiológico y de la salud pública; entre tanto, los efectos regresivos pueden ser atenuados en la medida de lo posible usando los distintos instrumentos (impuestos y transferencias) que el gobierno tiene a mano. Así, las estrategias económicas dispuestas en la fase de cuarentena deben tener como propósito coadyuvar a los problemas de liquidez de la población y empresas más vulnerables.



## Equipo de investigación

Mateo Andrés Rivera Arbeláez  
Estudios Económicos

Juan Manuel Aristizábal Tamayo  
Investigador

Jorge Alberto García García  
Investigador

## Contacto:

[www.estudios.ccmpec.org.co](http://www.estudios.ccmpec.org.co)



@EstudiosCCMPC



mriviera@ccm.org.co